

# Visión social de las nodrizas en el periódico "La Vanguardia" (1881-1908)

## Social Vision on Wet Nurses in the [Spanish] Newspaper "La Vanguardia" (1881-1908)

Antonio Martínez-Sabater  
Universitat de València  
antonio.martinez-sabater@uv.es

José Siles-González  
Universidad de Alicante  
jose.siles@ua.es

Carmen Solano-Ruiz  
Universidad de Alicante  
carmen.solano@ua.es

Carles Saus-Ortega  
Universitat de València  
cso7@alu.ua.es

ISSN 1989-7022

**RESUMEN:** Históricamente ha habido situaciones y momentos en que las madres han delegado el proceso de lactancia en nodrizas. En el siglo XIX las nodrizas fueron representadas en la prensa española reproduciendo los esquemas del modelo social androcéntrico imperante. Se pretende describir y categorizar la visión de la nodriza reflejada en la prensa española mediante el análisis de contenido de las fuentes periodísticas de este período.

La conclusión alcanzada han sido que la prensa refleja la importancia social de la nodriza como un elemento normalizado en la sociedad con un papel fundamental en los aspectos demográficos de la sociedad, estableciendo una visión dual en función del grupo social al que pertenece el niño/a alimentado y se destaca la visión negativa de las nodrizas por la clase médica, que en el proceso de medicalización de los procesos biológicos, las convierte en objeto de sus críticas y monopoliza el proceso de contratación y selección.

**PALABRAS CLAVE:** nodriza, lactancia materna, prensa, lactancia asalariada/mercenaria, "La Vanguardia"

**ABSTRACT:** Historically, there have been situations and times when mothers have delegated the breastfeeding process to wet nurses. In the 19th century, wet nurses were represented in the Spanish press reproducing the schemas of the prevailing androcentric social model. We intend to describe and categorize the view of wet nurses as reflected by the Spanish press through the content analysis of the journalistic sources of this period.

The conclusions reached show that press reflects the social importance of wet nurse as a social standard element with an essential role in the demographic aspects of society, establishing a dual vision according to the social group the breastfed child belongs to and emphasizing the negative view of wet nurses by doctors, who, during the medicalization of biological processes, address their critics on wet nurses and monopolize their recruitment and selection.

**KEYWORDS:** Wet nurse, breastfeeding, press, mercenary/waged lactation, [Spanish newspaper] "La Vanguardia"

## 1. Introducción

Históricamente la leche materna ha sido el único alimento que el recién nacido ha podido tomar para sobrevivir (Riverón Corteguera, 1995), convirtiéndose la lactancia materna en una actividad cultural que afecta a los mujeres en función de las creencias, clase social y nivel educativo entre otros (Hernández Gambo, 2008; Paricio Talayero, 2004). La lactancia materna presenta ventajas nutricionales junto con otras como el aumento del vínculo materno-filial (Payas Alonso, 2008), la adaptación de las características de la leche en función de las necesidades infantiles (Heiman y Schanler, 2006), la disminución de las tasas de mortalidad infantil (Chen y Rogan, 2004; Bartick y Reinhold, 2010) e incluso beneficios económicos entre otros (Aguayo, Jay Ross, Saunero, Tórrez y Johnston, 2001). Existen muy pocas situaciones en el que por problemas de la madre no deba iniciarse o suspenderse la lactancia materna (American Academy of Pediatrics Work Group on Breastfeeding, 1997). No obstante, según el informe de UNICEF (2009) solo el 39% de los niños mantienen la lactancia exclusiva hasta los seis meses.

La familia ha constituido la institución social que se ha encargado tradicionalmente de los cuidados de salud de sus miembros, siendo fundamentalmente la mujer la encargada de ocuparse de los cuidados de la lactancia, crianza, etc. (Siles y otros, 1998). No obstante, ha habido situaciones en los que las madres han delegado el proceso de lactancia en las nodrizas, situación que se encuentra dentro del proceso histórico de los cuidados a los niños, junto con la alimentación con leche de fórmula (Fuentes



Caballero, 1996; Paricio Talayero, 2004; Dettwyler, 2004; Hernández Gambo, 2008; Stevens, Patrick y Pickler, 2009; Expósito González, Rubio Pilarte y Solórzano Sánchez, 2012). Etimológicamente, el término nodriza proviene del término latino “nutricia”, que eran los pagos o salarios entregados a la nodriza por su ocupación. Posteriormente términos como *nutrix*, *nutrire*, *nurse*, etc., constatan el carácter biológico de las actividades, pero también la relación simbólica de los cuidados con las actividades nutritivas (Siles y otros, 1998). Las nodrizas han sido un referente en el desarrollo social, apareciendo disposiciones sobre ellas en los códigos babilónicos (Yalom, 1997), y continuaron en las diferentes culturas y momentos históricos (Fildes, 1988; Ruf-Nabhan, 2000; Botton Beja, 2000; Macfarlane, 2002; Koçtürk, 2003; Paricio Talayero, 2004; Ben-Lun, 2006). Inicialmente la tarea de amamantar no se restringe a las profesionales, sino que se establecen redes de apoyo entre las mujeres del grupo, siendo la profesionalización de la crianza uno de los medios que permitió a las mujeres pudientes liberarse del vínculo constante al cuidado doméstico que caracteriza al papel femenino en las sociedades patriarcales (Expósito González, Rubio Pilarte y Solórzano Sánchez, 2012).

El cambio en el patrón de alimentación se produce a principios del siglo XX, al sustituirse el modelo de alimentación infantil sin una previsión previa de las consecuencias (aumento de hambruna, aumento de infecciones, etc.) y que conlleva un cambio social producido al perderse la cultura de amamantamiento intergeneracional, que es un factor importante en la transmisión de los conocimientos madre-hija (Paricio Talayero, 2004). Este cambio se produce por factores como mejoras en el desarrollo científico y en las condiciones de las leches artificiales, los intereses económicos de la industria y la creencia de los profesionales sanitarios de la lactancia artificial, pero sobre todo el proceso de liberación de la mujer de finales del siglo XIX, mujer que se incorpora al mercado laboral y ve la lactancia artificial como una mejora en la perspectiva de género que le permite abandonar la lactancia materna como símbolo de modernidad. Por otro lado, la visión negativa de las nodrizas por parte de la sociedad, propugnada por el intento de construcción de la visión de una “nueva madre” (Koutsoukos, 2009), junto con el desarrollo de las leches de fórmula, provocan una sustitución gradual de las nodrizas por leches de fórmula y que supondrán un cambio en el patrón epidemiológico (Stevens y otros, 1999; Sartori, 2002).

Si bien la lactancia mercenaria aparecía como problema en algunos textos medievales, es a partir de Rousseau (Fuentes Caballero, 1996) cuando, en el proceso de construcción social del modelo de “Nueva madre”, se enunciaba un ideal femenino de dedicación al hogar y a la maternidad, y que repercutió en los comportamientos y actitudes hacia la vida familiar (Bolufer Peruga, 1992). En esta época se defiende la lactancia materna y la necesidad de acabar con las nodrizas, utilizándose para ello la literatura de divulgación como uno de los mecanismos para el cambio de la conducta higiénica (Fuentes Caballero, 1996). La descarga de la práctica de la lactancia no supuso un problema, mientras se mantuvo en el ámbito privado (Bolufer Peruga, 1992; Fuentes Caballero, 1996). Son diferentes los instrumentos de persuasión utilizados en la época para fomentar la lactancia materna frente a las nodrizas, clasificándolos como respuesta a los estímulos de la naturaleza, la asunción de los principios cristianos, la evocación de tradición histórica, los argumentos de la clase médica, los argumentos afectivos en la relación materno filial, las relaciones sociales y el rol de la mujer en la sociedad y los intereses demográficos del estado (Bolufer Peruga, 1992).

A lo largo de estos siglos se va a establecer una categorización estereotipada de la figura de la nodriza, con un gran número de connotaciones negativas a nivel social y moral, que incluso va a aparecer en la legislación reformista (Bolufer Peruga, 1992). Se establece un patrón de la nodriza como una mujer de baja extracción social, generalmente campesina,

cuyas motivaciones económicas en el proceso natural supone falta de escrúpulos. Por otro lado, existe una crítica hacia la condición social y económica de estas mujeres que determinará su forma de vida, estableciéndose una actitud culpabilizadora hacia ellas, sin posibilidad de comprensión ni oferta de alternativas, y que revelan un prejuicio social hacia el grupo (Bolufer Peruga, 1992).

En la España del siglo XIX la legislación procurará la necesidad de apertura de Casas de Maternidad para la lactancia y reglamentar las condiciones de las nodrizas (Siles González 1996a). Previamente, como indica Cabrera Sánchez (2006), ya la realeza durante el medioevo seguía las indicaciones de Berdano de Gordonio sobre las cualidades que debía tener una nodriza (Prado, 1902) y estas repercutían en la diferencia en las tasas supervivencia respecto a los niños de Instituciones por el insuficiente ratio y las características de las nodrizas (Llompарт, 1979; Quintana Andrés, 2003): las nodrizas sanas y acomodadas eran contratadas por particulares que proporcionaban un salario más elevado, mientras que las más pobres eran las que trabajaban para las inclusas, hecho que se iba a relacionar con la peor consideración social de estas (Rodríguez Martín, 2008). La descarga de la alimentación en nodrizas, bien por prestigio, bien por necesidad, va a suponer un elemento diferencial en los órdenes familiar (madre lactadora), social (madre enferma o niño expósito) y laboral (lactadora venal) (Siles González & Solano Ruiz, 2007); diferenciación que se refleja, por otro lado, en diversos estudios (Campbell, 1989; Moring, 1998).

La presencia de un marco funcional como es el hogar donde se desarrollan las actividades domésticas, la mujer como elemento funcional y dados los roles biológicos que provocan que sea la encargada de actividades como la lactancia y la crianza, provocarán que con el tiempo estas se transformen en pseudo oficios, oficios y profesiones (nodriza, criada, maestra, enfermera) y en actividades marginales remuneradas como la prostitución (Siles González, 1996b). Este concepto de oficio de nodriza supone una profesionalización del trabajo reproductivo (Carrasquer, Toms, Tejero y Romero, 1998), que implica la salida del hogar de la mujer en época de crianza con hijos a su cargo; si bien no participaban en el proceso productivo industrial, aprovechaban un recurso natural como el de la leche con el fin de obtener un beneficio económico, permitiendo la función de la reproducción de la fuerza del trabajo (Fuentes Caballero, 1996; Paricio Talayero, 2004; Soler, 2010).

Los medios de comunicación masivos (prensa, etc.) nos proporcionan una visión de la sociedad en un momento determinado. El análisis de las noticias, artículos, e incluso publicidad en un período, puede sernos útil con el fin de categorizar y establecer cuál es el papel y la visión de la sociedad en un momento histórico y social, teniendo en cuenta que puede ser un reflejo de las características políticas, antropológicas, sociales, legislativas, creencias, etc., de un lugar y momento social determinado (Arenal, 1974; Roig, 1989; Cantizano Márquez, 2004).

El presente estudio se cimienta en el objetivo general de describir, valorar y categorizar la visión social de la nodriza reflejada en la prensa española de final del siglo XIX y principios del siglo XX mediante el análisis de las fuentes de este período. Con esto, pretendemos valorar la presencia de las nodrizas y sus relaciones en las noticias aparecidas en el periódico "La Vanguardia" en el período estudiado, valorar las características sociales de estas mujeres en función de su representación y estudiar el proceso evolutivo del cambio de tendencia en el proceso alimentario infantil en función del reflejo periodístico.

Nos planteamos como hipótesis inicial que las nodrizas fueron representadas, en la prensa finales del siglo XIX y principios del siglo XX, como una imagen de la clasificación social existente en esos momentos (nodrizas internas, nodrizas mercenarias e incluso relaciones familiares). Este punto de partida nos va a permitir, por una lado, valorar su importancia social y, por el otro, tener en cuenta la importancia de la profesionalización de una

parte de los cuidados biológicos, en una época en que la visión de la mujer se encuentra inmersa en una sociedad clasista y jerárquica marcada por el sexo, el estado civil y clase social.

## 2. Diseño de la investigación

Se parte de un marco teórico que contempla y explica las principales características, los conceptos y los factores que determinan la configuración de un fenómeno histórico de la importancia tal para la alimentación de los niños como el constituido por la existencia de las nodrizas. Los principios de la historia social (Aróstegui, 2001), la historia de la familia (Siles, 1995) y de la historia de las mujeres, convenientemente reinterpretados y adaptados desde el marco de la historia de la enfermería (Siles, 1995), permiten la construcción de un andamiaje teórico pertinente para orientar el proceso de investigación del problema histórico que nos ocupa.

Por otro lado, los principios que dimanaban del paradigma hermenéutico resultan idóneos para la interpretación de los datos históricos como forma de hacer comprensible la realidad social, permitiendo construir la investigación progresivamente en función del objeto-sujeto de estudio (Siles, 1995). Con este planteamiento, el análisis de las publicaciones de noticias y acontecimientos en la prensa va a permitirnos conocer cuál es la visión que ofrece esta y cuál es la forma en que el resto de la sociedad tenía información sobre el tema, en este caso las nodrizas. Se ha seguido un proceso heurístico consistente en identificar los diferentes archivos en los que se iban a consultar las fuentes pertinentes para obtener los datos, así como el conocimiento relativo al proceso de estructuración social de las nodrizas. Los hallazgos extraídos de las fuentes primarias (publicaciones periódicas) se complementan en un proceso constructivista de continua retroalimentación con la información que se deriva de la correspondiente búsqueda bibliográfica.

Con el fin de valorar la presencia de las nodrizas y sus relaciones en las noticias aparecidas en los medios en el período estudiado, valorar las características sociales de las mujeres dedicadas a la lactancia en función de la representación en la prensa y estudiar el proceso evolutivo del cambio de tendencia en el proceso alimentario infantil en función del reflejo periodístico, se planteó la revisión del período final del siglo XIX y principios del siglo XX, momento en que aparecen en Europa los primeros bancos de leche, y que supone la desaparición de la figura de las nodrizas como figura generalizada. El material de análisis del trabajo lo constituyen las fuentes periódicas primarias publicadas en el periódico "La Vanguardia" (Huertas, 2006). La búsqueda de los datos relevantes se ha realizado mediante un proceso de categorización en el que ha resultado nuclear el concepto de nodriza. Tras ello se plantea por una parte un análisis cuantitativo descriptivo, valorando los aspectos formales de la presentación en la prensa y las características que definen a la nodriza. Por otro lado se plantea un análisis cualitativo, en el que tras una lectura atenta de los artículos de la muestra y mediante la aplicación del análisis de contenido (Siles, 1995; Aróstegui, 2001) como recurso metodológico de profundización en el significado de los datos respecto al problema de investigación que ha orientado en todo momento el proceso.

Se han contemplado en esta investigación todos aquellos artículos, noticias o anuncios en los que aparece el término "nodriza", "nodrizas", "lactancia" y crianza" en la hemeroteca digital de "La Vanguardia" entre el 1 de febrero de 1881 (fecha de creación del periódico) y el 31 de diciembre de 1910, que hacen referencia a alimentación infantil, excluyéndose aquellos artículos en los que los términos "nodriza" "lactancia" y crianza" tienen una acepción diferente de crianza o alimentación infantil. En total se han encontrado se han encontrado 833 referencias en este período.

### 3. Resultados y discusión

A lo largo del período estudiado, las nodrizas regias han sido representadas frecuentemente en *La Vanguardia*. La primera referencia a las mismas data del 4 de marzo de 1881, y en ella se establece la importancia de la nodriza en el ámbito familiar, y en especial en el ámbito de las clases elevadas. A nivel nacional, la primera referencia encontrada es en la descripción detallada de las reformas efectuadas en el Palacio de Comillas para recibir a la familia real ("*La Vanguardia*" del 9 de agosto de 1881).

#### 3.1 Selección de las nodrizas

A lo largo de la historia de la medicina han existido diferentes recomendaciones respecto al proceso de selección de las nodrizas, sus características y actitudes respecto al recién nacido (Abou Aly, 1996; Cabrera Espinosa, 2012). Dicho proceso, al ocuparse de un aspecto como el reproductivo, era considerado en la Florencia renacentista<sup>1</sup> como un asunto masculino (Klapisch-Zuber, 1985). Mientras que, en la Inglaterra medieval, las responsabilidades que rodean a la nodriza parecen haber sido compartidas por los hombres y las mujeres (Lee, 2002). Un aspecto fundamental en la visión de las nodrizas en "*La Vanguardia*" va a ser la selección de las nodrizas que van a criar al futuro rey. El periódico se hace eco en 1882 de la selección de la nodriza y la suplente entre las últimas siete seleccionadas, describiendo aspectos relevantes como el origen y la elevada posición económica y social ocupada por éstas ("*La Vanguardia*" del 9 de octubre de 1881 y 4 de noviembre de 1882).

#### 3.2. Nodrizas y amas de cría de clases acomodadas y nobleza

Especial atención merecían las nodrizas y amas de cría de príncipes e infantes, que eran tratadas como reales personas a efectos sanitarios, obteniendo beneficios tras terminar su misión<sup>2</sup> (Campos, 2002). Desde finales del siglo XVI, las nodrizas al servicio de la casa real, se habían ido buscando entre las señoras nobles en los alrededores de Madrid, en Castilla la Mancha y en las aldeas burgalesas. Fue a partir de 1830 cuando tras el nacimiento de Isabel II se inicia la búsqueda de amas de cría de forma activa, pese a que previamente ya había amas en la Corte española<sup>3</sup>. Tras el traslado a la Corte, se dirigían a la Casa de Amas o La Pajarera en espera de su llamada a Palacio<sup>4</sup> (Gómez Pérez, 2012). Es en 1830, con la llegada de la hija de Fernando VII, cuando se elige a una nodriza cántabra para la lactancia real, y desde entonces las nodrizas pasiegas serán las más cotizadas para la lactancia de príncipes y grandes de España, elegidas especialmente por su forma física, fortaleza, sus sanas costumbres y su excelente reputación (Cabrera Espinosa, 2012; Nora Arroñada, 2008).

Las nodrizas ocupaban un lugar preferente en las ceremonias públicas y en el protocolo de la Corte (Sarasúa, 1994). Así en el periódico "*La Vanguardia*" se puede observar la situación e influencia de éstas ("*La Vanguardia*" del 28 de diciembre de 1882). El protocolo no sólo se ceñía a la época de crianza, sino que se mantenían en el tiempo ("*La Vanguardia*" del 16 de marzo de 1883). Las nodrizas reales eran gratificadas espléndidamente cuando dejaban de criar y recompensadas con el título de hidalguía para ellas, sus maridos y descendientes (Sarasúa, 1994). Arroyo Martín ya indica que en los registros reales son abundantes las nodrizas en las relaciones de los domésticos en la época de los Austrias que llevaban aparejado el "doña" a su nombre, signo de que se buscaban las nodrizas en los sectores sociales de elevado rango social ("*La Vanguardia*" del 18 de mayo de 1886). Esta nodriza regia va a ocupar un lugar importante en la Corte, convirtiéndose en una cuestión de estado su selección.

El requerimiento de las nodrizas era una costumbre muy común entre las poblaciones de las ciudades, recurriendo a ellas las mujeres por estar muy ocupadas en su trabajo (esposa

de comerciantes o artesanos) o por ser lo suficientemente rica para podérselo permitir<sup>5</sup> (Bocanegra Acosta, 2007). En la función de ostentación que cumplen las nodrizas en casa de los padres y el cambio de demanda, tuvo gran importancia el ejemplo de la familia real (Sarasúa, 1994). El papel que representó la nodriza en la sociedad burguesa y aristocrática del siglo XIX y primer cuarto del XX, no fue, como es lógico, algo meramente español: la Europa Occidental optó por tener uno de estos personajes entre el cuadro de la servidumbre como exponente de su opulencia (Fraile Gil, 1999)<sup>6</sup>, e incluso en Estados Unidos el uso de nodrizas se relacionaba con Inglaterra, donde las clases elevadas empleaban a nodrizas para la crianza de sus hijos (Thulier, 2009).

### 3.3 Visión social de las nodrizas

“La Vanguardia” será testigo de las críticas a la utilización de nodrizas y la descarga de la alimentación de la infancia. Encontramos cuando se hace referencia a las nodrizas de clases elevadas, al contrario que ocurre en los comentarios referentes a las nodrizas mercenarias, que “las crianzas son solícitamente cuidadas y atendidas por las nodrizas” (“La Vanguardia” del 1 de junio de 1899). Como indica Cabrera Espinosa, se advierte la gran diferencia, tanto social como laboral, que existía entre las amas de cría de la nobleza y aquellas que amamantan a los recién nacidos de las Casas de Expósitos. Respecto a la idea generalizada de una visión negativa hacia estas mujeres, destaca la referencia en un texto-folletín que compara el poco cariño que suelen tener las nodrizas por los niños (“La Vanguardia” del 22 de agosto de 1888). En la prensa, será frecuente la categorización y visión de las nodrizas con tópicos que las describen como “deslenguadas, exigentes, descontentadizas y tragonas, entre otras características”, aspectos que se pueden ver en el proyecto de “una nodriza mecánica” (“La Vanguardia” del 22 de diciembre de 1888). Pese esta perspectiva, la nodriza se convierte en un elemento común de la sociedad (Santos Escribano, 2010), en muchos casos, debido a la situación económica, ya que es la única salida que puede encontrarse en diferentes regiones (Fuentes Caballero, 1997).

La visión negativa de la nodriza se relaciona con la estructura patriarcal de la sociedad. La familia se convierte en la institución encargada de reproducir en su seno las prácticas sociales establecidas, convirtiéndose en formada de sujetos y prácticas que van a ser naturalizadas siguiendo el modelo social y abarcando más allá del ámbito familiar. En este sentido, respecto al rol de la mujer que se pretende, destaca en “La Vanguardia” la reflexión sobre el rol de la mujer en la sociedad moderna en el que indica ante el problema del feminismo, conceptualizado como un problema de la clase media debido a la conceptualización del problema feminista como un aspecto económico: en las clases elevadas no ocurre debido a que la mujer aristocrática tienen las necesidades resueltas, y la mujer de las clases pobres hace tiempo que realiza un trabajo familiar (“La Vanguardia” del 29 de junio de 1905).

Actualmente sigue existiendo un desconocimiento de los oficios femeninos más característicos de la historia como las nodrizas debido fundamentalmente al olvido de la mujer en la historia y el problema de las fuentes (Montagut Contreras, 1993), debiendo tenerse en cuenta además la influencia del discurso histórico contra ellas siendo objeto de críticas de tipo moral, desde el poder religioso-moral, político y científico (masculino); pese a ello serían ser merecedoras del halago en el mundo doméstico, siendo parte de la élite de la servidumbres, manifestando sus salarios y las mercedes que recibían (Montagut Contreras, 1993; Silva Vasconcellos, 2011).

En Europa, mientras tanto, se persistía en la reglamentación desde las instituciones médicas de la industria de las nodrizas con el fin de, por parte de la clase médica, reconocer una buena nodriza (Siles González, 1996a). Aun aceptando los beneficios para la salud

que comportaban las nuevas pautas de conducta higiénica, queremos señalar que éstas acabarían imponiéndose como sistema de valores y práctica cotidiana; el concepto de salud, las costumbres en relación al parto, la crianza, y la distribución de espacios domésticos, se vieron afectados por un discurso y una práctica normalizadora que desterraría finalmente cualquier otro modo de conocimiento y experiencia que no sea el que las ciencias médicas quieren imponer (Fuentes Caballero, 1996). Estas manifestaciones y críticas se verán reflejadas en "La Vanguardia" donde encontramos críticas a las cualidades morales de algunas nodrizas ("La Vanguardia" del 1 de marzo de 1883).

Pese a los requisitos exigidos a las amas por parte de las inclusas, en numerosos casos los expósitos no encontraron en sus nodrizas unas buenas condiciones de vidas, debido a la falta de control respecto al cuidado y el salario escaso. Pese a que diferentes autores anunciaban en la erradicación de los malos tratos, estos siguieron produciéndose a lo largo del siglo consecuencia de la escasez de nodrizas (Rodríguez Martín, 2003). La visión de las nodrizas se relaciona con que eran consideradas como la principal causa de mortalidad infantil, dando una imagen de ellas como bastas, lujuriosas, sin sentimientos e interesadas únicamente por su bienestar (Borrell Sabater, 1995). No obstante, autoras como Rodríguez Martín y Fuentes Caballero indican que se encontraban nodrizas que consideraban al expósito como un hijo suyo (Fuentes Caballero, 1996; Rodríguez Martín, 2003). Otro aspecto importante es la posibilidad de transmisión de enfermedades por parte de las nodrizas, que era debido a sus condiciones socioeconómicas. En "La Vanguardia" encontramos diversas noticias que hablan de la importancia de las nodrizas como transmisoras de la tuberculosis ("La Vanguardia" del 20 de agosto de 1888) y de la sífilis ("La Vanguardia" del 12 de octubre de 1888).

Desde finales del siglo XVIII la literatura médica había construido una imagen negativa de las nodrizas en tanto receptoras de saberes tradicionales erróneos y a su nivel básico y se les achacaba la elevada mortalidad infantil en las instituciones, y esta misma razón se intentaba trasladar a los hogares de clase acomodada. Aunque la persistencia del uso de nodrizas entre estas clases acomodadas, supuso que la medicina reconociera la existencia de las amas de cría ante las situaciones en el que las madres no podían amamantar; exenciones que con el paso del tiempo irían disminuyendo hasta convertirse en una excepción<sup>7</sup> (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006). No obstante, existían diferentes condiciones en las que se debía buscar una nodriza, como por ejemplo en el caso de tisis en los padres ("La Vanguardia" del 6 de febrero de 1889), y como una parte más del tratamiento para los niños (Fuentes Caballero, 1997; Golden, 2012).

El olvido tradicional de la historia y el problema de las fuentes respecto al trabajo feminismo ha estado influido entre otras por el discurso histórico contra ellas, siendo objeto de críticas de tipo moral. (Montagut Contreras, 1993). La vertiente de educación popular se plasmó a principios del siglo XX en las Escuelas de Maternología. Esta enseñanza especializada complementaba una formación genérica impartida en las escuelas desde mediados del siglo XIX, dirigida a las niñas, y que buscaba la sustentación de "una moral de la domesticidad" (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006) Dentro del discurso médico higienista, y en el contexto de la inauguración del "Centro de formación de futuras madres en Burdeos", se realiza una crítica a las características de la crianza, por lo que defiende que instituciones como la Escuela de Madres deben ser imitadas, ya que pueden salir copiosos bienes para la familia, para la patria y para la humanidad. Esto supone un reflejo de la medicalización de la salud de las mujeres en el proceso reproductivo (Fuentes Caballero, 1997).

### 3.4 Cambio de modelo de maternidad: de la atención tradicional a la medicalización de la crianza

Ante las problemáticas presentadas en el siglo XVIII con relación a la crianza surge abundante literatura sobre la importancia de la conservación de los hijos; conservar a los hijos debe significar poner fin a los daños causados por el abandono, y pretendía de un lado contrarrestar los perjuicios provocados en los niños confiados a nodrizas, hospicios o a la domesticidad, y por el otro, obligar a que la crianza de los niños estuviera a cargo de aquellos que tenían la tendencia a obligarlos o depositarlos (Bocanegra Acosta, 2007). En 1797 aparecerá en España “El conservador de los Niños”, dirigida a las madres con el fin de que administren los cuidados a los recién nacidos (Bocanegra Acosta, 2007).

Partiendo de la premisa de que los hijos han de estar al cuidado de los padres, se produce un cambio en la imagen de la infancia y se produce un cambio en la reorganización de los modos de crianza basado en: por una parte la difusión de la medicina doméstica, como un conjunto de conocimientos y técnicas que permiten sustraer a los niños de las domésticas y ponerlos bajo la vigilancia de los padres. El segundo se ubica en el seno de la economía social, y se dirige a disminuir el coste social invertido por el Estado en el caso de los niños de los hospicios, y así permitir que estos niños sobrevivan y obtener un mayor número de trabajadores (Bocanegra Acosta, 2007). Con la medicina doméstica, los médicos comienzan a escribir una serie de obras sobre la crianza, la educación y la medicación de los niños; apareciendo una serie de publicaciones sobre el arte de criar a los niños de primera edad, guías, etc.

#### 3.4.1 La profesionalización de la atención a la maternidad y la infancia

La conquista de la medicina este período y en este aspecto implicaba la destrucción de lo que hasta entonces había imperado en las viejas costumbres impuestas por nodrizas y domésticas. Uno de los puntos fundamentales era la alabanza hacia la lactancia materna y que solían incluir críticas negativas hacia las nodrizas (Bocanegra Acosta, 2007) (Bernabeu Mestre, 2002). El programa de divulgación sanitaria sobre la infancia se basaba en un proceso de transformación de *lo malo* en *lo bueno*<sup>8</sup>, en lo que *lo malo* eran las costumbres y creencias de la población, culpabilizándose la *ignorancia* de la población como causa de la mortalidad infantil (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006). Como indica Fuentes Caballero, los higienistas tendrán clara la función a desempeñar en la resolución de los problemas de la infancia; debían ejercer como científicos buscando las causas de los fenómenos y proponiendo soluciones pero necesitaban de otros agentes sociales en la aplicación de estas soluciones; para ello una de las primeras obligaciones era desterrar la “ignorancia” a través de la divulgación de los conocimientos sobre higiene (Fuentes Caballero, 1996).

La especialización profesional de la pediatría se inició como una actividad subordinada a un trabajo generalista. El proceso que generó la especialidad de pediatría tuvo diferentes componentes: por un lado, la conversión del cuerpo infantil en objeto de estudio y de práctica científica y, por otro lado, la puesta en valor de esta etapa de la vida a escala poblacional, en base a los beneficios para la familia, la nación y el estado (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006). Este desarrollo exigió sustituir los modelos de atención al embarazo, parto y crianza, tanto en sus contenidos como en sus agentes, propiciando un ámbito jurisdiccional a procesos tradicionalmente vetados a los varones y que habían sido hasta ese momento gestionados por agentes populares o redes sociales primarias y supuso la búsqueda de un público para la especialidad así como la reorganización de las instituciones (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006).



### 3.4.2 Aparición de instituciones para la atención a la maternidad y la infancia

La conversión rutinaria de la visita del médico exigió la sustitución de las prácticas tradicionales del cuidado introduciendo en la cultura popular una delimitación científica en las entidades "niño" y "madre". Para conseguirlo, se combinaron una campaña de crítica hacia los contenidos de la "cultura médica popular", la oferta de dirección científica y de vigilancia profesional del embarazo, parto y crianza a través de dispositivos gratuitos como los dispensarios municipales y obras benéficas privadas, la posibilidad de alimentar a los niños mediante biberón, con leches garantizadas desde el punto de vista sanitario a precios asequibles, y el libre acceso al médico en caso de enfermedad a través de instituciones benéficas (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006). Un ejemplo será el establecimiento en 1881 en la Junta de Lactancia, de una consulta gratuita ("La Vanguardia" del 4 de Octubre de 1881).

Además, en 1882 "La Vanguardia" se hace eco de la inauguración de la Protectora Infantil, institución que implanta diferentes medidas para evitar el fraude de las nodrizas así como reconocimientos, y en el que la crónica indica diferentes aspectos técnicos en la exploración de la leche así porcentaje de nodrizas rechazadas por motivos morales. (Silva Vasconcellos, 2011). La institución catalana surge con el objetivo de "asegurar a los recién nacidos completa y riquísima alimentación por medio de nodrizas que reúnan las mejores condiciones, poniendo de este modo a las familias al abrigo de todo fraude", usando para ello un registro de nodrizas, exploraciones físicas y valoraciones cualitativas de la leche que impiden el engaño ("La Vanguardia" del 30 de octubre de 1882).

### 3.4.3 Producción científica médica para combatir las prácticas de crianza tradicionales

Los trabajos médicos de la época trataban de exponer "el lado ridículo y criminal" de los cuidados tradicionales. Según diferentes autores, las enfermedades infantiles más frecuentes eran "la baba, el asiento colado y el mal de ojo"<sup>9</sup>. A finales del siglo XIX se producía un cambio rápido en las concepciones médicas que se enfrentaba a la lentitud de adaptación de conceptos y prácticas tradicionales (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006), por lo que ante la "falta de educación higiénica" se instauró una "medicina preventiva o profilaxis higiénica" que en el campo de la crianza infantil se denominó "puericultura" (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006), cuyo objeto era la extensión de las normas científicas al cuidado de la infancia, en particular al régimen alimenticio durante la lactancia (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006). Si bien originalmente la puericultura promovió la lactancia materna, de los tres modos genéricos de proporcionar alimentación (lactancia materna, lactancia por biberón y lactancia artificial), los médicos se declararon defensores de la primera y detractores de la última. El resultado fue un aumento del uso del biberón debido a la accesibilidad técnica en la lactancia artificial, y las reglas externas al cuerpo de las mujeres que permitía atender las necesidades que generaba la salida de la mujer del hogar con menos perjuicios para la salud pública (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006).

En el último tercio del siglo XIX apareció una notable actividad editorial sobre "consejos a las madres", con el objetivo de transformar en el seno de las familias de las pautas tradicionales de cuidados materno-infantiles, sistemáticamente denigradas como perjudiciales, por otras científicas dependientes del consejo médico experto (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006). El programa máximo de la medicalización de la infancia sería conseguir la incorporación de un médico a la familia que sería el que asistiría al parto, y se encargaría de la disposición de las reglas de crianza (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006). Las referencias y críticas a la literatura médica será una constante en el período estudiado en "La Vanguardia", siendo la primera de las rese-

ñas la publicada en 1882 y que es una extensa crítica bibliográfica firmada por Segismundo Oliver del libro “Entretenimientos familiares sobre la higiene de la primera infancia” por parte de un médico; libro en el que se valoran diferentes aspectos relacionados con las nodrizas y con la lactancia (“La Vanguardia” del 11 de octubre de 1882). Posteriormente, encontramos ya en 1903 otros textos dirigidos a las madres indicando por un lado “el deber sagrado de toda buena madre, amamantar a su hijo” y por otro, una serie de recomendaciones, en los que en este caso, se prioriza la lactancia mixta sobre la nodriza, aunque esta sobre la artificial pura; estas recomendaciones se resumen en la “Cartilla para las madres” del Dr. Uleciá y Cardona, que con el subtítulo “Es deber sagrado de toda buena madre, amamantar a su hijo”, incide en el aspecto sagrado del vínculo materno-filial (“La Vanguardia” del 2 de mayo de 1903).

### 3.5 Medidas para el control de la morbi-mortalidad infantil: el control de las nodrizas

Las elevadas tasas de mortalidad infantil, y teniendo en cuenta las causas y costos sociales, se legisló en Francia una ley que regulaba la industria de la nodriza, teniendo poca oposición a pesar de que la ley impugnaba la tradición de la patria potestad y la autonomía familiar que había sido inscrito en la legislación francesa desde la promulgación del Código Civil Código de 1804, y suponía una extensión del poder estatal en el ámbito familiar siendo respaldado esta implicación al basarse en la responsabilidad materna para los recién nacidos y los costos sociales de la muerte temprana (Cole, 1996). Respecto a la conciencia de alarma social respecto a la proliferación de la mortalidad infantil (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006) indican la proliferación de estudios demográfico-sanitarios apoyados en la explotación de registros civiles, que solían manejar un discurso catastrofística con el fin de movilizar a la opinión pública en apoyo de intervenciones médicas y sociales concretas (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006). Uno de los principales argumentos que la literatura higienista esgrime a favor de la lucha contra la mortalidad infantil es de tipo económico (Fuentes Caballero, 1996)<sup>10</sup>. El papel de la mujer en la «misión» higienista queda justificado por el conocimiento de las causas que provocan la muerte en la primera infancia. La coincidencia de los autores consultados es clara: los niños no mueren por enfermedad, sino por falta de cuidados (Fuentes Caballero, 1996).

En 1896 ya había aparecido una noticia que relacionaba la muerte de un niño envenenado por la toma de un tóxico por parte de la nodriza (“La Vanguardia” del 6 de agosto de 1886). Es de destacar el artículo publicado en mayo de 1905 sobre la toma de productos que pueden ser transferidos a la leche (alimentos, medicamentos, etc.). En este relato ya se hace una crítica a los anuncios milagros anunciados en la prensa y que puede suponer un riesgo para la infancia y se indica diferentes ejemplos de intoxicaciones en niños por la toma de leche de nodrizas que han tomado diferentes fármacos (bismuto, antipirina, mercurio, etc.). Es tal la importancia que el autor, el Dr. Toledo y Toledo, establece un nuevo criterio de selección de nodriza en el que matiza que debe de ser rechazada si ha trabajado en industrias en contacto con el plomo (La Vanguardia” del 17 de mayo de 1905).

Por otro lado, una de las primeras noticias que reflejan la relación entre las nodrizas y la mortalidad infantil es el anuncio del discurso “Las nodrizas en relación con la mortalidad en la primera infancia” (“La Vanguardia” del 1 de febrero de 1887). Y el estudio sobre las “Causas y datos de mortalidad infantil”, en el que se valoran diferentes aspectos higiénicos sanitarios que se relacionan con la elevada mortalidad (“La Vanguardia” del 28 de diciembre de 1889). Con el devenir de los años siguen apareciendo noticias que reflejan elevadas cifras de mortalidad infantil, en muchas ocasiones relacionada con la malnutrición materna o el abandono de la lactancia materna (“La Vanguardia” del 18 de enero de 1907). Respecto a las elevadas tasas en las Casas de Expósitos, diferentes crónicas la van

a relacionar por la falta de recursos y el elevado ratio de niños a criar ("La Vanguardia" del 31 de marzo de 1901). Es importante tener en cuenta la mortalidad infantil por falta de nodrizas en las casas de expósitos, debida fundamentalmente al desvío de aquellas a "casas internas" en vez de alimentar a los niños y niñas de la inclusa ("La Vanguardia" del 31 de marzo de 1901). El estudio de las nodrizas, las condiciones higiénicas de las casas de expósitos, etc. se va a convertir en un tema recurrente en los estudios de Higiene de la época ("La Vanguardia" del 10 de abril de 1898). Dentro de los aspectos higiénicos, destaca entre las noticias de "La Vanguardia", la crónica publicada en 1888 respecto a los "Establecimientos públicos destinados a la Infancia: su emplazamiento, construcción y condiciones higiénicas" que habla de las características en la construcción, planificación de necesidades, etc. de recursos específicos para la infancia. Como un punto más, destaca la referencia en Diciembre de 1903 al proyecto leído en las Cámaras relativo a la protección de la infancia, que indica entre sus funciones la vigilancia de la lactancia mercenaria, y la utilización de documentos, instituyendo recompensas y regulando el establecimiento de casas de nodrizas ("La Vanguardia" del 17 de diciembre de 1903).

Así, las medidas de Higiene y Salud Pública se van a imponer y van a tener su repercusión en la mejora de las Condiciones Sociosanitarias. La Junta de Damas de la Real Sociedad Económica Matritense, era encargada desde los últimos años del siglo XVIII del gobierno y cuidado de la Inclusa de Madrid (Montagut Contreras, 1993). A partir del siglo XIX las herederas de estas ilustradas vuelven a ser convocadas para seguir con su labor y consiguiendo con su ejemplo que se crearan otras asociaciones de señoras de la aristocracia y la burguesía para regir inclusas en las provincias (Montagut Contreras, 1993). La crónica de la inauguración de la nueva Casa de Maternidad y Expósitos en Barcelona en 1895 presenta una somera descripción de cuáles van a ser las condiciones arquitectónicas, características de los recursos y los cuidados proporcionados en el centro, incidiéndose en el cuidado a las nodrizas. Cabe destacar la descripción del menú a éstas con el fin de mejorar las condiciones de vida de los expósitos ("La Vanguardia" del 10 de agosto de 1895).

### 3.6 Las nodrizas en el siglo XIX: de la obra social a la actividad asalariada

Según Siles, la actividad asalariada de lactar, criar o "industria de las nodrizas" surge durante la segunda mitad del siglo XIX como una actividad desempeñada por mujeres de clase social baja, con escasos recursos económicos y procedentes fundamentalmente, de medios rurales. Esta "industria" surge como consecuencia del sesgado nivel de expectativas, aspiraciones y opciones que la sociedad del brindaba (Siles González, 1995). En el estudio de Herrera Feria (2003) se apunta a que el cuerpo femenino como objeto de estudio requiere observar el lugar que la mujer ha ocupado y la función desempeñada en el ámbito tecnológico. Asimilado a la esfera privada de producción y reproducción de las condiciones de vida, el cuerpo femenino ha pasado desapercibido siendo únicamente reconocido por sus obras (hijos criados, comida elaborada, etc.). No obstante, previo a la industrialización y en un proceso de búsqueda de salarios que aportaran ingresos adicionales para la subsistencia, el cuerpo femenino ha desempeñado una amplia gama de actividades, dentro o fuera del espacio doméstico que tradicionalmente se le ha reconocido como propio. A partir de los siglos XIX cuando las autoridades civiles y eclesiásticas asumieron el cuidado de los niños abandonados se van a generar datos y registros que permiten reconocer que la industria del amamantamiento no respondía a una actitud egoísta de las madres, sino que eran necesarias para la alimentación de los niños abandonados y para las madres que se veían forzadas a trabajar (Herrera Feria, 2003). Ya desde el inicio de las crónicas se aprecia la necesidad de recursos caritativos; en la noticia descrita se indica que vive únicamente de

las suscripciones, aunque proporciona un servicio amplio (“La Vanguardia” del 29 de agosto de 1885). En el seno de los Premios a la virtud de la Sociedad Económica de Amigos del País, aparece la figura de la nodriza como una de las receptoras posibles del premio por haber criado sin gratificación. En esta noticia, se destaca que el diploma al obrero o jornalero que ha acogido en casa a persona necesitada o prohijado, siendo el premio por lo que se entiende en el texto para el cabeza de familia, siendo un reflejo de la sociedad patriarcal existente en el momento (“La Vanguardia” del 7 de julio de 1888).

Como figura laboral, las nodrizas son objeto de normas legislativas; en 1904, la promulgación de la Ley de Protección a la Infancia, en la que Respecto a la figura laboral de las nodrizas, indica una serie de normativas en su artículo octavo (“La Vanguardia” del 21 de diciembre de 1900). A partir de 1901, periódicamente “La Vanguardia” recogerá el montante económico recogido por la Junta de Damas y las cantidades satisfechas a las nodrizas empleadas. El sueldo medio de una nodriza, va a ser tomado como referencia en las situaciones de indemnización o ayuda a personas con necesidad por parte del Estado (“La Vanguardia” del 7 de agosto de 1903). Cabrera Espinosa (2012) indica la existencia de expedientes en los que se recogen quejas sobre la pésima situación en que se encuentran las amas de lactancia, especialmente el retraso de comida o de pagos y el escaso número de amas internas<sup>11</sup>. Estas referencias a impagos a las nodrizas de las diferentes instituciones va a ser una noticia repetida en el tiempo (“La Vanguardia” del 30 de septiembre de 1889). Respecto a las reivindicaciones laborales, las nodrizas son consideradas como figura laboral en las revueltas y mítines (Fuentes Caballero, 1997). Debido a estos impagos, aparecen las primeras “manifestaciones” de nodrizas (“La Vanguardia” del 26 de septiembre de 1890 y 2 de abril de 1902, entre otras).

#### 4. Conclusiones

Tras el estudio realizado, podemos observar que la prensa española en el siglo XIX detecta la importancia social de la nodriza como un elemento normalizado en la sociedad con un papel fundamental en los aspectos demográficos; por otro lado, se producirá una caracterización negativa debido a la falta progresiva de la oferta de nodrizas y la aceptación de mujeres con peores condiciones físicas y sociales. Además, establece una visión dual de las nodrizas en función del grupo social al que pertenece el niño/a alimentado. En las clases elevadas, incluida la familia real, la nodriza es presentada como una mujer con gran influencia en el seno familiar así como con unas cualidades positivas por el beneficio proporcionado a aquél. En cambio, las nodrizas de las inclusas van a ser presentadas con una visión negativa, incidiendo en su baja formación y clase social, en la poca relación afectiva con los expósitos alimentados y en la búsqueda del beneficio económico en la mercantilización de su leche.

Se destaca la visión negativa de las nodrizas por la clase médica, que, en el proceso de medicalización de los procesos biológicos, convierte a las nodrizas en objeto de sus críticas y al mismo tiempo monopoliza el proceso de contratación y selección.

Las nodrizas se presentarán como una figura laboral normalizada en el siglo XIX, apareciendo como tal en la prensa como en las normas legislativas en las que se regulan los aspectos del trabajo productivo como el salario, las condiciones laborales y la regulación de las condiciones de trabajo.

La nodriza profesionaliza su rol biológico a cambio de un salario. Así, debe tenerse en cuenta que en ocasiones la satisfacción económica no va a ser la única, habiendo de considerarse la posibilidad, sobre todo en clases elevadas, de obtener otros beneficios, tales como la mejora de relaciones y del rol social de la familia.

## Bibliografía

- Abou Aly, Amal (1996): "The wet nurse: a study in ancient medicine and Greek papyri". *Vesalius*, vol. 2, nº 2, pp. 86-97.
- Aguayo, Victor, Ross, Jay, Saunero, Roxana, Tórriz, Albina y Johnston, Robert (2001): "Valor monetario de la leche materna en Bolivia". *Revista Panamericana de Salud Pública*, vol. 10, nº 4, pp. 249-256.
- American Academy of Pediatrics Work Group on Breastfeeding (1997): "Breastfeeding and the Use of Human Milk". *Pediatrics*, vol. 100, nº 6, pp. 1035-1039.
- Arenal, Concepción (1974): *La emancipación de la mujer en España*, Madrid, B.Jucar.
- Aróstegui, Julio (2001): *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica.
- Bartick, Melissa, y Reinhold, Arnold (2010): "The burden of suboptimal breastfeeding in the United States: a pediatric cost analysis". *Pediatrics*, vol. 125, nº 5, pp. 1048-1056.
- Ben-Lun, L. (2006): "Breastfeeding. The roots". *Minerva Pediátrica*, vol. 58, nº 6, pp. 551-556.
- Bernabeu Mestre, Josep (2002): "Cultura médica popular y evolución de la mortalidad: los cuidados de salud en la infancia durante la España contemporánea". *Revista de Demografía Histórica*, vol. XX, nº 2, pp.147-162.
- Bocanegra Acosta, Elsa María (2007): "Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 5, nº 1, pp. 1-21.
- Bolufer Peruga, Mónica (1992): "Actitudes y discursos sobre la maternidad del siglo XVIII: la cuestión de la lactancia". *Historia Social*, nº 14, pp. 3-22.
- Borrell Sabater, Miquel (1995): "Las amas de cría en el corregimiento de Girona en el siglo XVIII: una interpretación sobre las causas de la lactancia de los niños expósitos". *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Moderna*, nº 8, pp. 221-240.
- Botton Beja, Flora (2000): *China: su historia y cultura hasta 1800*, México, El Colegio de México.
- Cabrera Espinosa, Manuel (2012): La lactancia como profesión: una mirada al oficio de nodriza. *IV Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres* (págs. 1-12). Jaén, Asociación de amigos del archivo histórico diocesano de Jaén.
- Cabrera Sánchez, Margarita (2006): "La transmisión del saber médico: la vida infantil en la edad media a través de los tratados pediátricos y de otras fuentes de la época". *MERIDIES. Revista de Historia Medieval*, nº 8, pp. 7-36.
- Campbell, Linda (1989): "Wet-nurses in early modern England: some evidence from the Townshend archive". *Medical History*, nº 33, pp. 360-370.
- Campos, Soledad (2002): "Las enfermerías de damas y criadas en la corte del siglo XVII". *Dynamis : acta hispanica ad medicinae scientiarumque historiam illustrandam.*, nº 22, pp. 59-83.
- Cantizano Márquez, Blasina (2004): "La mujer en la prensa femenina del XIX". *ÁMBITOS* nº 11 y 12, pp. 281-296.
- Carrasquer, Pilar; Toms, Teresa; Tejero, Elisabet y Romero, Alfonso (1998): "El trabajo reproductivo". *Papers* vol. 55, pp. 95-114.
- Chen, Aimin y Rogan, Walter J. (2004): "Breastfeeding and the risk of postnatal death in the United States". *Pediatrics*, vol. 113, nº 5, pp. 435-439.
- Cole, Joshua (1996): "'A sudden and terrible revelation': motherhood and infant mortality in France, 1858-1874". *Journal of Family History*, vol. 21, nº 4, pp. 419-445.
- Dettwyler, Kathy (2004): "When to Wean: Biological versus Cultural Perspectives". *Clinica Obstetrics & Gynecology*, vol. 47, nº 3, pp. 712-713.
- Expósito González, Raúl, Rubio Pilarte, Jesús, y Solórzano Sánchez, Manuel (2012): Nodrizas. Recuperado el 01 de 03 de 2013, de Enfermería Avanza: <http://enfeps.blogspot.com.es/2012/06/nodrizas.html>.
- Fildes, Valerie (1988): "The English wet-nurse and her role in infant care 1538-1800". *Medical History*, vol. 32, pp. 142-173.
- Fraile Gil, Jose Manuel (1999): "Amas de cría, campesinas en la urbe". *Revista de Folklore*, vol. 19, nº 221, pp. 147-159.
- Fuentes Caballero, María Teresa (1996): "Ser nodriza en Barcelona: una posibilidad de supervivencia a final del siglo XIX". *Políticas Feministas: ética, estética y feminismo*, pp. 81-93.
- Fuentes Caballero, María Teresa (1997): "Ser nodriza en Barcelona: una posibilidad de supervivencia a final del siglo XIX". *Anuario de Hojas de Warmi*, vol. 8, pp. 81-93.

- Golden, Janet (2012): *A social history of wet nursing in America. From breast to bottle*, Boston, Cambridge University Press.
- Gómez Pérez, Tamara (2012): "Estudio del papel del ama de cría pasiega en la crianza española del siglo XIX y principios del s.XX". *nuberoscientífica*, vol. 1, nº 7, pp. 22-30.
- Heiman, Howard, y Schanler, Richard (2006): "Benefits of maternal and donor human milk bank for premature infants". *Early Human Development*, vol. 82, pp. 781-787.
- Hernández Gambo, Eduardo (2008): "Genealogía Histórica de la Lactancia Materna". *Rev. Enfermería Actual en Costa Rica*, vol. 15, nº 1, pp. 1-10.
- Herrera Feria, María de Lourdes (2003): "La domesticación del cuerpo femenino en la perspectiva de la historia regional". *Revista Géneros*, vol. 10, nº 29, pp. 20-26.
- Huertas, Josep Maria (2006): *Una història de "La Vanguardia"*. Barcelona, Angle Editorial.
- Klapisch-Zuber, Christiane (1985): "Blood Parents and Milk Parents: Wet nursing in Florence 1300-1530". En L. Cochrane, *Women, Family, and Ritual in Renaissance Italy*, Chicago, University of Chicago Press, pp. 132-164.
- Koçtürk, Tahire (2003): "Foetal development and breastfeeding in early texts of the Islamic tradition". *Acta Paediatrica*, vol. 92, nº 5, pp. 617-620.
- Koutsoukos, Sandra Sofia (2009): "'Mercenary wet-nurses': the discourse of medical doctors and portraits of the wet nurses Brazil in the second half of the 19th century". *História, Ciências, Saúde Manguinhos*, vol. 16, nº 2, pp. 305-324.
- Lee, Becky R. (2002): "A Company of Women and Men: Men's Recollections of Childbirth in Medieval England". *Journal of Family History*, vol. 27, nº 2, pp. 92-100.
- Llompert, Gabriel (1979): "La población hospitalaria y religiosa de Mallorca bajo el Rey Sancho (1311-1324)". *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, nº 33-34, pp. 67-98.
- Macfarlane, Alan (2002): "*Infant feeding in Japan*". Recuperado el 12 de 03 de 2012, de <http://www.alanmacfarlane.com/savage/INFANTS.PDF>.
- Montagut Contreras, Eduardo (1993): "Nodrizas rurales en el siglo XIX". *Historia 16*, nº 209, pp. 29-38.
- Moring, Beatrice (1998): "Motherhood, milk and money: infant mortality in pre-industrial Finland". *Social History of Medicine*, vol. 11, nº 2, pp. 177-196.
- Nora Arroñada, Silvia (2008): "La nodriza en la sociedad hispano-medieval". *Arqueología, historia y viajes sobre el mundo medieval*, nº 27, pp. 44-52.
- Paricio Talayero, Jose María (2004): *Lactancia materna y hospitalización por infecciones en el primer año de vida*. Tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- Paricio Talayero, Jose María (2004): "Aspectos históricos de la alimentación al seno materno". En AEP, *Guía para profesionales - Monografía de la Asociación Española de Pediatría*, nº 5, Madrid, Ergon, pp. 7-21.
- Payas Alonso, Carmen Rosa (2008): "Bancos de leche de madre". En A. E. Pediatría, *Manual de lactancia materna: de la teoría a la práctica*. Madrid, Panamericana, pp. 127-131.
- Prado, Ramón (1902): "Wet nurses. Their Hygienic Importance". *Public Health Papers and Reports*, nº 28, pp. 307-310.
- Quintana Andrés, Pedro (2003): "Grupos urbanos y asistencia social: el Hospital de San Martín de Las Palmas en el Seiscientos". *VEGUETA*, nº 7, pp 41-64.
- Riverón Corteguera, Raúl (1995): "Valor inmunológico de la leche materna". *Revista Cubana Pediatría*, vol. 67, nº 2, pp 0-0.
- Rodríguez Martín, Ana María (2008): "El destino de los niños de la inclusa de Pontevedra, 1872-1903". *Cuaderno de Estudios Gallegos*, vol. 15, nº 121, pp 353-388.
- Rodríguez Martín, Ana María (2003): "La inclusa de Pontevedra". *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais*, nº 19, pp 179-203.
- Rodríguez Ocaña, Esteban, y Perdiguero, Enrique (2006): "Ciencia y persuasión social en la medicalización de la infancia en la España, siglos XIX y XX". *História, Ciências, Saúde Manguinhos*, vol. 13, nº 2, pp 303-324.
- Roig, Mercedes (1989): *A través de la prensa. La mujer en la historia*. Madrid, Instituto de la Mujer.
- Ruf-Nabhan, Evelynne (2000): "N Book Review: Infants, Parents and Wet Nurses: Medieval Islamic Views on Breastfeeding and ther social implications". *Journal of Human Lactation*, vol. 16, nº 2, pp 160-161.
- Ruiz Comin, Nuria (2008): *Familia y ciclo de la vida: una mirada desde el dormitorio*. Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Coloquios 2008 [<http://nuevomundo.revues.org/index40372.html>].
- Santos Escribano, Francisco (2010): "Entre el Círculo Mercantil, Café Universal y el Baile de la Unión: un paseo por la vida cotidiana de Tudela en el época de la Restauración". *Revista de Humanidades "Cuadernos del Marqués de San Adrián"*, nº 7, pp 103-118.

- Sarasúa, Carmen (1994): *El servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868*. Madrid, Siglo XXI.
- Sartori, Ezio (2002): "Not only bottles. Glass baby's bottles in between the second half of XIXth century and the first decades of the XXth". *Medicina nei Secoli*, vol. 14, nº 2, pp. 609-622.
- Siles González, José (1995): *Estructura familiar y función social de la mujer en Alicante (1868-1936)*. Alicante, Institut de Cultura Juan Gil-Albert.
- Siles González, José (1996a): La industria de las nodrizas en Alicante, 1868-1936. En S. Castillo, *El trabajo a través de la historia* (pp. 367-372). Madrid, UGT - Centro de Estudios Históricos.
- Siles González, José (1996b): *Pasado, presente y futuro de la enfermería en España: perspectiva histórica y epistemológica*. Alicante, CECOVA.
- Siles González, José y Solano Ruiz, María del Carmen (2007): "Estructuras sociales, división sexual del trabajo y enfoques metodológicos: la estructura familiar y la función socio-sanitaria de la mujer". *Investigación y educación en enfermería*, vol. 25, nº 1, pp 66-73.
- Siles, José; Gabaldón, Eva María; Tolero, David; Gallardo, Yolanda; García Hernández, Encarnación y Galao, Roberto (1998): "El eslabón biológico en la Historia de los Cuidados de Salud. El caso de las nodrizas (una visión antropológica de la enfermería)". *Index de Enfermería*, pp. 20-21.
- Silva Vasconcellos, Carmen (2011): "Fotografías de amas de leche en Bahía. Evidencia visual de los aportes africanos a la familia esclavista en Brasil". *Nómadas*, vol. 35, pp 119-137.
- Soler, Elena (2010): "Parentesco de leche y movilidad social". En P. Gonzalbo Aizpuru, *Familias y relaciones diferenciales: género y edad*, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 171-179.
- Stevens, Emily; Patrick, Thelma y Pickler, Rita (2009): "A history of Infant feeding". *The Journal of Perinatal Education*, vol. 18, nº 2, pp. 32-39.
- Thulier, Diane (2009): "Breastfeeding in America: A History of Influencing Factors". *Journal of Human Lactation*, vol. 25, pp. 85-91.
- UNICEF (2009): *Lactancia Materna* [<http://www.unicef.cl/lactancia/mod06/index.html>].
- Yalom, Marilyn (1997): *Historia del pecho*. Barcelona, Tusquets.

## Notas

1. La autora insiste en el hecho de que el marido decidía en la elección de la forma de alimentación de los niños, siendo las niñas más frecuentemente enviadas a ser alimentadas fuera que los niños. Los hijos de las nodrizas eran a menudo "abandonadas" a las instituciones religiosas por el padre que deseaba su esposas a la nodriza del niño de un hombre rico, o vender la leche, y eso provocaba que los niños de las nodrizas tuvieran una tasa de supervivencia menor que "los criados en casa" (Klapisch-Zuber, 1985). Moring, Beatrice (1998): "Motherhood, milk and money: infant mortality in pre-industrial Finland". *Social History of Medicine*, vol. 11, nº 2, pp. 177-196.
2. Las enfermerías significaban el premio o merced que el soberano concedía a los oficiales o servidores de palacio, otorgándose a personas sanas para cubrir una necesidad especial. Las gratificaciones por enfermería se cobraban en especie y en dinero. Una ración de enfermería para ocho días contenía gallinas, carne, tocino y bizcocho (Campos, 2002)
3. Fernando VII escribió "Hoy 3, Blasco, quiero que el día 10 salga de esta Corte para Santander y su provincia el médico Aso, y Merino, el de la Veeduría, para escoger una ama para lo que dé a luz mi muy amada esposa" (Fraile Gil, 1999, 147).
4. El ama que daba de mamar en la Corte recibía el nombre de "la Reina" entre sus paisanos.
5. Bocanegra Acosta (2007) indica que los niños de las familias adineradas no podían disfrutar de la cercanía de la madre ya que podían comprar la exclusividad de una nodriza pero nunca su bondad.
6. El autor cita las descripciones de Fernán Caballero respecto a las nodrizas inglesas y el texto de Marguerite Yourcenar respecto a la crianza de niños acomodados en la Francia de los años anteriores a la primera Gran Guerra (Fraile Gil, 1999).
7. No obstante, como indican los autores las amas de cría sólo fueron relegadas con la industrialización higiénica de la leche; siendo estas preferidas al biberón a finales del siglo XIX siempre que se alojara en casa del recién nacido y fuese seleccionada por consejo médico. Argumento que era la base: la medicalización del proceso de crianza (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006).

8. Los autores citan la publicación del Dr. Juan Aguirre, que indicaba: “Es de urgente necesidad guiar a los ignorantes, contener a los que se equivocan, transformando paulatinamente lo malo en bueno, lo popular y rutinario en científico y provechoso” (Rodríguez Ocaña & Perdiguero, 2006, 315).
9. El “asiento” es el nombre popular dado a síntomas como la indigestión y el estreñimiento e inducía a la intervención mediante purgantes, fricciones y otras manipulaciones; la “baba” se caracterizaba por la emisión de flujos o humores nocivos e incluía todas las inflamaciones, supuraciones y diarreas.
10. Los discursos en este sentido adquieren dimensión política al implicar los intereses del Estado, cuya principal riqueza está en el número de individuos que lo componen, por lo que los autores higienistas quieren convencer a las clases acomodadas de la importancia de salvar la vida de los niños pobres y los hijos de los obreros (Fuentes Caballero, 1996).
11. Al respecto, el autor cita que en 1875 el Director de la Casa de Maternidad de Jaén informa sobre el retraso el pago del servicio de alimentación de las nodrizas internas y el 1883 el director de la casa cuna de Jaén informa del malestar de las nodrizas de la misma al no abonarle los importes de su trabajo (Cabrera Espinosa, 2012).